

**Argumentos ante un liberal o breve
introducción a la historia de los conventos:
Los ‘Apuntes Históricos’ de Cassianus en
Lima, S. XIX¹**

Mariam Sesilú ARANDA MOSTACERO
Estudios de Historia
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Lima (Perú)

I

El siglo XIX daría inicio con el desmoronamiento de la Monarquía, las reformas introducidas en el siglo precedente no habían dado el fruto que se esperaba y la situación económica lejos de mejorar había empeorado por la corrupción administrativa y la guerra con Inglaterra². Esto significó para América Hispánica el experimentar un proceso de desintegración social y dispersión regional que se volvió escenario propicio para la aparición de distintos grupos (como el de los liberales) que a partir de un discurso ideológico basado en la libertad individual, entraron en competencia para hacerse del poder.

El liberalismo, como *expresión política de una concepción individualista del mundo*³ concebía la libertad como único medio por el cual se defendían los principales atributos de la persona.

¹ CASSIANUS, *Los Conventos. Apuntes Históricos dedicados a los Sres. Diputados Interpelantes en la sesión del día 23 de setiembre de 1892.*

² VARGAS UGARTE, R., SJ, *Historia de la Iglesia en el Perú*, Burgos 1962, t. V, p. 1.

³ FERRERO, R., *El Liberalismo Peruano. Contribución a una historia de las ideas*. Lima 2003, p. 25.

El liberalismo peruano tuvo una deuda con el constitucionalismo francés y las corrientes de liberalismo español, alemán e inglés en diferente medida. Aunque el “bando” de los liberales era hasta cierto punto heterogéneo (ya que existían posturas monarquistas como republicanas, separatistas como reformistas), su ideología tuvo una línea: la limitación de Poder⁴. Su oposición a los regímenes despóticos, los convirtió en la fuente principal de las ideas emancipadoras durante la primera mitad del siglo XIX, de igual manera albergó algunas posturas contrarias a la religión o críticas al rol de la Iglesia en la sociedad, como es el caso de los debates entre el Convictorio de San Carlos y el Colegio Guadalupe para la década del 40, este último, refugio de muchos liberales: ...

“Dice Basadre: San Carlos encarnaba el espíritu aristocrático...; Guadalupe el espíritu democrático”, y más adelante: ...” San Carlos es el providencialismo y el clericalismo; Guadalupe el laicismo. San Carlos la tendencia a la disciplina de obediencia; Guadalupe la reivindicación de la libertad de discusión y de conciencia”⁵.

El Siglo XIX también significó una nueva etapa para la Iglesia. Después de la Independencia, atravesaría por una crisis ya que los distintos gobiernos republicanos reclamaron para sí el derecho de patronato sobre la Iglesia y al mismo tiempo, los liberales intentaron reformar la vida religiosa cerrando numerosos conventos y obligando a muchos religiosos pasar al clero secular⁶. El ataque “liberal” para la segunda mitad del siglo XIX se tornó más enfático y pasó de una actitud crítica -y sobre todo deseosa de controlar a la Iglesia para su beneficio- a un espíritu anticlerical mucho más radical y que buscaba legitimarse con las constituciones. Hubo logros liberales como en el caso del matrimonio civil y su carácter obligatorio o la laicalización de los cementerios. A esto se sumó un protestantismo con mayor presencia en la esfera pública. Todos estos aspectos negativos y que obstaculizaban la labor eclesiástica sirvieron para que la Iglesia pueda hacerse de una actitud “militante” para contrarrestar esta crisis (Klaiber 1996).

II

La obra analizada en el presente trabajo se sitúa en la segunda mitad del siglo XIX, Cassianus que responde a una postura más conservadora y tradicional, inicia su defensa ante dos diputados liberales: Rossel y Cornejo

⁴ *Ibid.*, p. 47.

⁵ *Ibid.*, p. 52.

⁶ KLAIBER, J., *La Iglesia en el Perú*. Lima 1996, pp. 40-41.

quiénes –según como se menciona en las primeras líneas del manifiesto–habrían criticado la pronta solución a la petición del establecimiento de los franciscanos en la diócesis de Puno, indicando que se habían dejado de lado quehaceres de mayor importancia y que ya era necesario abandonar esa actitud dependiente hacia la Iglesia y las instituciones monásticas por parte del gobierno. La respuesta de Cassianus que es nombrada: *Apuntes Históricos...* y cada uno de sus argumentos, sirve como una buena introducción (aunque breve), a conocer de los conventos, el monaquismo, la vida religiosa, la función social de la Iglesia, etc., tanto a manera general como en el caso particular peruano.

Lo argumentado por Cassianus se presentará en el trabajo, después de la crítica de Rossel⁷.

III

Rossel llama a tomar una actitud de independiente ante la Iglesia y las instituciones monásticas, ya que éstas no han desempeñado un papel relevante en la Historia. Cassianus inicia su defensa con una cita de Maquiavelo del “Discurso sobre la primera década de Tito Livio”, donde hasta con exageración este señalaría *que nuestra religión, sino hubiese sido llamada de nuevo a su principio por San Francisco y Santo Domingo, estaría del todo extinguida... esta renovación mantuvo y mantiene la religión*⁸. Este es su primer intento para destacar la labor de las órdenes religiosas. Reconoce a las instituciones monásticas como hijas de “aquella época” (por la Edad Media), adolescencia de la humanidad que fue momento de muchos errores.

Cassianus opta por elaborar una línea histórica que sitúa al “monaquismo” en el siglo IV en Oriente con San Basilio y en Occidente con San Ambrosio, a las órdenes franciscana y dominica en el siglo XIII: época de Inocencio III, Honorio III, Gregorio IX, el siglo de Luis de Francia, Fernando de Castilla y Jiménez de Toledo, los Concilios de Letrán y Lyon, el siglo de brillo de las universidades como Oxford, Telosa, Bolonia y París, el siglo del

⁷ La respuesta a Rossel es a la cual se le dedican más páginas, es por eso que es la que se desarrolla en el presente trabajo.

⁸ CASSIANUS, *Los Conventos. Apuntes Históricos dedicados a los Sres. Diputados Interpelantes...*, p. 4. Cita completa en Maquiavelo: “En cuanto a las sectas religiosas, demuestran que esta renovación es indispensable el ejemplo de nuestra religión, que se hubiera extinguido completamente si San Francisco y Santo Domingo no la hubiese hecho retroceder hacia sus principios. Estos santos, con la pobreza y el ejemplo de la vida de Cristo, la resucitaron en la mente de los hombres, donde había muerto. Las órdenes franciscana y dominicana que fundaron fueron bastante poderosas para impedir la ruina de la religión por las malas costumbres de preladados y pontífices”. MAQUIAVELO. N., *Obras Políticas*. La Habana 1971, p. 223.

sol de Aquino, de Dante Alighieri, de Alejandro de Hales y de la primera enciclopedia Beauvais.

Esta vez Cassianus recurre a personajes significativos para la época a fin de demostrar que la Edad Media, antes que una *adolescencia* fue un periodo del desarrollo del pensamiento; en el sentido particular del siglo XIII, éste significó por un lado la cima del periodo medieval pero a su vez el inicio de una serie de cambios estructurales que culminarían con el estado moderno: el fortalecimiento de las monarquías, el desarrollo económico de las ciudades, la expansión de la vida intelectual (fundación de las universidades), fueron algunos elementos. Pero quizás el suceso que toma mayor relevancia para Cassianus fue la fundación de las órdenes religiosas de los mendicantes: franciscanos y dominicos, quiénes se diferenciaban de los otros monjes ya que habitaban en la ciudad, ahora, espacio donde las transformaciones de orden social, económico y cultural acontecían (Guerrero, 2002). Asimismo remonta los orígenes del monaquismo anteriores a la era cristiana, Basilio de Cesarea (329-379) *redacta una de las primeras reglas de vida monástica, destinada a sus monjes de Capadocia, donde predica la disciplina más que la mortificación sistemática del cuerpo, de la misma manera que introduce el trabajo en una vida que continúa esencialmente dedicada a la oración*⁹.

Rossel sin abandonar su crítica, utiliza la analogía de un señor feudal para los monjes, ya que si bien ambos se dividieron en la Edad Media, el suelo europeo, los monjes además oprimieron la conciencia humana. Cassianus se permite a través de Voltaire, mostrar a los conventos como refugios:

*“Por espacio de mucho tiempo fue un consuelo para el género humano que hubiese asilo abierto para todos los que querían libertarse de los gobiernos godos y vándalo. Con todo el que no era un esclavo, y en la dulzura de los claustros encontraban estos últimos un refugio que los libraba de la tiranía y de la guerra*¹⁰”.

⁹ LENOIR, F., *El Cristo Filósofo*. Barcelona 2010, p. 114.

¹⁰ Cita completa en Voltaire: “Durante mucho tiempo sirvió de un gran consuelo al género humano el que hubiese algunos asilos que se hallasen abiertos a todos los que querían huir de las opresiones del gobierno godo y vándalo, Casi todos los que no eran señores de castillo eran esclavos, y en la dulzura de los claustros se estaba cubierto de la tiranía y de la guerra. Las leyes feudales del Occidente no permitían ciertamente que un esclavo fuese recibido monje (sic) sin el consentimiento del señor, pero los conventos sabían eludir la ley”. VOLTAIRE, *Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones*. Barcelona 1827, t. VI, p. 206.

Y a los monjes como los guardianes del conocimiento, su reproducción y difusión -como es el caso de los libros- con citas como:

“fueron los monjes quiénes instruyeron al pueblo”, “todo lo que quedaba de la antigua civilización griega y romana se refugió en el santuario de los conventos”, “es sabido que en cada monasterio había el scriptorium, es decir un salón grande, construido de piedras para salvarlo del fuego, aquí sobre mesas se colocaban manuscritos de obras antiguas en pergamino”, “San Benito impuso por obligación a sus monjes el copiar”, “los monjes pedían el derecho de caza, para proporcionarse pieles y encuadernar libros”, “En 1241 la Abadía de Glastonbury poseía la más importante biblioteca de Inglaterra”¹¹.

Finalmente relaciona al monaquismo y las bellas artes citando a Marchése:

“Ninguna Orden cuenta tantos ilustres arquitectos, pintores sobre tela y sobre vidrio y taraceadores, como la Orden de Predicadores. Estos Padres formaron a Rafael y Bramante. Ellos trabajaron en las cúpulas de Milán, de Pisa y de San Pedro...”¹².

Un punto en el cuál se debe llamar la atención, es que Cassianus siempre acompaña sus argumentos con las referencias bibliográficas correspondientes, obras en latín, francés, así como en castellano, no estamos tratando con un ensayo sin prueba explícita De igual manera dedica unas páginas a los *estudios monásticos* que hasta aquella época se conocían, obras de benedictinos, la orden mauritana, jesuitas, teatinas, dominicas, franciscanas, capuchinas, agustinas, carmelitas, mercedarias, camaldulenses, cistercienses, cartujas, entre otros. Incluso enumera una serie de inventos que se atribuyen a religiosos, cabe mencionar:

El Canto llano (Gregorio Magno), zinc, arsenio y bismuto (Alberto Magno), anteojos (Spina), reloj de arena (Ohedi), las leyes de las aguas (Castelli), signos telegráficos (Aegueur), entre otros¹³.

Más adelante, Rosset se refiere a cuan productiva es la labor de los frailes:

¹¹ CASSIANUS, *Los Conventos. Apuntes Históricos dedicados a los Sres. Diputados Interpelantes...*, pp. 8-11.

¹² *Ibíd.*, p. 15.

¹³ *Ibíd.*, pp. 19-21.

“... el fraile que nada ambiciona ni produce, ni gasta, es un elemento de retroceso. Aquí necesitamos del hombre que con su esfuerzo hace producir a los campos, y arranca los metales preciosos. Reemplacemos al Monje que dice: “hágase la voluntad de Dios” con el yankee que dice ¡Go ahead!¹⁴”.

Aquí es donde Cassianus señala la labor misionera que han venido realizando las órdenes religiosas en diferentes partes del mundo a través de la historia y especialmente en el Perú, desde su llegada en la Colonia, tomemos como ejemplo la construcción del primer nosocomio en Lima: el Hospital Real de San Andrés construido a mediados del siglo XVI, fue gracias a la labor del clérigo Francisco de Molina en conversaciones con el Virrey Andrés Hurtado de Mendoza, en agradecimiento a él es que llevó su nombre.

El siguiente punto al cual alude Rossel es un poco controversial ya que según él, cualquier asociación religiosa fundada sobre los votos de: obediencia, pobreza y castidad, tendrán resultados funestos para la sociedad donde habitan. La castidad -contraria a la naturaleza- es enemiga del “creced y multiplicaos”, mediante la obediencia el hombre abandona su personalidad y la pobreza, no permite el progreso en la sociedad.

La defensa de Cassianus, siempre descubriendo un valor por encima de la crítica liberal, hablará de la *elección* en que incurren los entregados a la vida monástica, al tomar sus votos, en especial el de castidad¹⁵, inician un compromiso que podría compararse a un matrimonio, incluso -según Cassianus- la unión del matrimonio en la sociedad laica es mucho más fácil de romper que el compromiso de la vida monástica. De igual manera, este celibato y la reclusión claustral ha servido para que los entregados a esta vida, puedan dedicar tiempo al estudio de las ciencias, a la práctica de la caridad, a la cura de enfermos en las grandes epidemias, etc. Y es que, a través de una cita de Michelet: “...El sacerdote es más que hombre, casado sería menos que hombre¹⁶...”. En cuanto al *voto de obediencia*, no habría ninguna situación “autómata”, ya que es el religioso quien decide brindar obediencia a Dios, una vez más esto es señalado como un compromiso. Finalmente sobre el *voto de pobreza*, si bien está muy lejos del modelo “yankee”, si se acerca al prototipo de perfección moral y social¹⁷.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 35.

¹⁵ Cassianus habla de tres clases de celibato: por fuerza mayor, por libertinaje y por virtud. Éste último, es el más sublime, y es el que se observa en la vida monástica. *Ibíd.*, p. 42.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 45.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 51.

Cassianus termina esta defensa reproduciendo las palabras de Víctor Hugo, que si bien como él señala, era un completo opositor de los conventos, supo reflexionar sobre su el compromiso que significa entregarse a esta vida. Reproduce el capítulo IV de Los Miserables: “El convento bajo el punto de vista de los principios”, aquí describe como es vivir en reclusión en pleno estado de igualdad, renunciando a las propiedades, títulos y entregando su vida al trabajo para los demás, siempre bajo la libre elección, esta es la libertad que según Cassianus habría que hacerles recordar a los liberales:

El monasterio es el producto de la fórmula: igualdad, fraternidad. ¡Oh! ¡Qué grande es la libertad! ¡Qué espléndidas transfiguraciones realiza! La libertad para convertir el monasterio en república¹⁸.

Rossel, convencido de su posición, no cambia de parecer en cuanto a que en el Perú: donde son más numerosas las órdenes religiosas, han sido más *inútiles*. Cassianus utiliza ejemplos como el nuestro líneas arriba (sobre el primer nosocomio), ya que los religiosos fueron quienes introdujeron la imprenta, descubrieron la quina, y sobre todo los que estuvieron encargados de la instrucción del pueblo y de los caciques. En palabras del autor liberal Gelpi y Ferro:

“Si se nos pregunta cuáles fueron los maestros de ciencias exactas en América, diremos, que los frailes. Si se nos pregunta quiénes fueron sus discípulos, contestaremos que los blancos, los mestizos y los indios¹⁹...”

Las reflexiones finales de Cassianus dejan percibir que se encuentra satisfecho con su defensa pero no deja de llamar la atención sobre el problema de fondo: el liberalismo que busca la *libertad de cultos*, entiende que la única manera de iniciar este proceso en territorio peruano es restándole participación a la Iglesia Católica, y así poder, teniendo como modelos naciones como Francia, ya que esta clase de pensamiento: libertad de las conciencias, individualismo de las creencias, estaba en boga en Occidente desde el siglo anterior.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Desde el siglo XVIII, con los Borbones comenzó un proceso de desvinculación con la Iglesia en el Perú, sucesos como la expulsión de los jesuitas produjeron una fuerte oposición al espíritu moderno de la corte española que

¹⁸ HUGO, V., *Los Miserables*. Madrid 1863, t. II, p. 285.

¹⁹ O.c., p. 55.

se estaba formando. A inicios del siglo XIX se siguió con esta ofensiva sobre todo en el ámbito económico por el real decreto de 1804 destinado a desamortizar las fincas y censos de obras pías, como menciona Armas Asín²⁰. Luego de caída la monarquía, el proceso independentista agudizaría la crisis de la Iglesia ya que busca reducir el clero, el cierre de seminarios, etc. El espíritu liberal es uno de los principales impulsores de estas reformas, a partir de la completa libertad de conciencia y *de culto*, el ideal era la absoluta separación entre el Estado y la Iglesia.

Es así que personas como Rossel y Cassianus encarnan el fuerte debate que se desarrolla en el siglo XIX sobre la Iglesia y en especial las instituciones monásticas. Ya que si bien era conocido en general, los colegios, las universidades y los seminarios de la Iglesia, fueron centros de la Ilustración y en algunos casos se convirtieron en verdaderos focos de ideas reformistas, que prepararon el camino hacia la Independencia. Y no existía una Iglesia “oscurantista” como afirmaban algunos liberales del siglo XIX²¹. Lo cierto era que los liberales teniendo como modelo las naciones de Occidente buscaban forjar un estado laico.

BIBLIOGRAFÍA

- ARMAS, F., *Liberales, protestantes y masones. Modernidad y tolerancia religiosa*. Perú, siglo XIX. PUCP – CBC, Lima 1998.
- ARMAS, F., *Iglesia: bienes y rentas. Secularización liberal y reorganización patrimonial en Lima 1820-1950*. IRA- IEP, Lima 2007.
- CASSIANUS, *Los Conventos. Apuntes Históricos dedicados a los Sres. Diputados Interpelantes en la sesión del día 23 de setiembre de 1892*. Imprenta y Librería de San Pedro, Lima 1892.
- FERRERO, R., *El Liberalismo Peruano. Contribución a una historia de las ideas. Ensayo, Textos y Notas*. UNMSM – UL, Lima 2003.
- GUERRERO, R. R., *Historia de la filosofía medieval*. AKAL, Madrid 2002.
- HUGO, V., *Los Miserables*. Gaspar y Roig Editores. Madrid 1863, t. II.

²⁰ ARMAS, F., *Iglesia: bienes y rentas. Secularización liberal y reorganización patrimonial en Lima 1820- 1950*, Lima 2007, p. 33

²¹ KLAIBER, J., *La Iglesia en el Perú*. Lima 1996, p. 21

- KLAIBER, J., SJ, *La Iglesia en el Perú*. PUCP, Lima 1996.
- LENOIR, F., *El Cristo Filósofo*. Editorial Planeta S.A., Barcelona 2010.
- MAQUIAVELO, N., *Obras Políticas*. Instituto Cubano del Libro, La Habana 1971.
- VARGAS UGARTE, R., SJ, *Historia de la Iglesia en el Perú*. Aldecoa, Burgos, 1962, t. V (1800-1900).
- VOLTAIRE, *Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones*. Barcelona 1827, t. VI.

